

Caminos que debe seguirse en la composición de un edificio.

Para componer un edificio debe servir <sup>como</sup> guía la idea de un organismo natural. Siendo superiores los organismos animales a los vegetales, y siendo el mejor ejemplo y el más perfecto de los primeros el cuerpo humano, su organización es el mejor ejemplo de composición, aunque luego haya de completarse con partes de otros organismos inferiores, e incluso vegetales, puesto que el edificio tiene de común con éstos su arraigo en la tierra.

El edificio, como el cuerpo humano, tiene unos miembros trazados para cumplir determinadas funciones, los cuales se insertan en un tronco y son presididos por una cabeza. La cabeza ejerce su función directora mediante ~~el~~ sistema ~~de~~ nervioso, que tiene su centro en ella misma y se extiende por medio de ramificaciones a todo el organismo. El tronco contiene las centrales de los sistemas respiratorio, circulatorio y digestivo, los cuales son regidos desde la cabeza por el sistema nervioso y atienden a la vida material de todo el cuerpo, verificándose sus funciones en todas las partes de aquel, hasta en las más alejadas. <sup>La rigidez del conjunto se asegura con un esqueleto.</sup> Ahora conviene completar esta descripción con el ejemplo del organismo vegetal, que está sujeto a la tierra como el edificio.



La parte del vegetal que está sobre la tierra tiene poco interés para este objeto, por ser muy rudimentaria comparada con el cuerpo humano, pero la parte inferior ofrece la idea de unas raíces, con las que se apoya y se sustenta en parte, y que se adaptan a la naturaleza de cada terreno según las especies vegetales que son propias a cada uno. Como en el mito de Dafne, el edificio debe ser un cuerpo humano que empieza a convertirse en árbol. Según las clases de edificios, los modelos orgánicos deberán ser ~~tomados~~ tomados de las diferentes etapas de esta transformación. Las etapas primera y última no sirven en arquitectura: la primera sería apropiada para un vehículo, avión, barco, tren, automóvil, y la última para una ciudad de cuadrícula pura, sin cabeza ni organización definida.